UNA PERSPECTIVA EMERGENTE: ¿CONTENIDOS CULTURALES VERTEBRADORES DE UN CURSO DE ELE?

Mª Victoria Romero Gualda
ILCE. Universidad de Navarra

A pesar de los resultados que el profesor Martínez-Vidal nos dio en el Congreso de ASELE de 1994, respecto al bajo interés de los estudiantes estadounidenses de español por los temas culturales,[1] no se le oculta a ningún profesor de español como lengua extranjera, mucho menos a aquellos que han de organizar o gestionar cursos de ELE, que dentro de las nuevas perspectivas que hay que considerar está el interés creciente por la presencia de lo cultural en los programas,[2] de acuerdo a la ya vieja convicción de que aprender un idioma sin referencia a la comunidad que lo habla es una tarea cuando menos dificultosa y muy poco enriquecedora.

La otra dirección que también desde hace años genera cursos, materiales didácticos o reuniones científicas,[3] la del aprendizaje con fines específicos, no puede dejar de lado la perspectiva cultural pues al considerar aspectos de la comunicación especializada habrá que tener en cuenta factores idiosincrásicos determinantes para que una negociación, pongo por caso, llegue a buen puerto, de no ser así, la eficacia, objetivo definitorio de este tipo de comunicación, no se alcanzaría y de poco servirían al que quiere conseguir un buen contrato o hacer una venta provechosa las razones pragmalingüísticas del fracaso; asimismo, al estudiar términos propios de la actividad objeto de esta enseñanza específica encontraremos voces o expresiones metafóricas que inevitablemente abrirán las puertas a una cultura,[4] a una comunidad constituída precisamente en tal gracias, entre otros factores, a esa cultura.[5]

---

1 Sin embargo él afirmaba que era acuerdo casi unánime la necesidad de enseñar cultura de manera eficaz, y ya hablaba de la existencia de un *curriculum* de comunicación de base cultural. Ver Martínez-Vidal, E. (1994:515)

2 Hablo desde una experiencia profesional de muchos años como profesora y directora de cursos de E/LE. En el ILCE (Instituto de Lengua y Cultura Españolas) de la Universidad de Navarra, siempre hubo este interés por tratar de insertar culturalmente a los alumnos extranjeros, de ahí que ya desde su fundación en los años 60 se prefiriera la denominación de *Cursos de Lengua y Cultura* frente a la más frecuente de *Cursos para extranjeros*, a este interés de la UN viene sumándose desde hace algunos años la demanda explícita de los centros que nos envían estudiantes y solicitan programas especiales.

3 Creo que conviene recordar los dos Congresos que han tenido como tema estas dos direcciones el de la Asociación Española de Lingüística Aplicada en Pamplona, 1986 y el de nuestra propia Asociación en Almagro (Ciudad Real), 1996. Véase la referencia bibliográfica de ambos al final de este trabajo.

4 Es curioso como esta metáfora del *abrir puertas* asociada a la enseñanza de la cultura la encontramos en distintos trabajos del mencionado Congreso de ASELE celebrado en Almagro, la emplearon entre otros las profesoras Jarvis y Soler Espiauba en la Mesa Redonda que sobre *la enseñanza del español fuera de España* tuvo lugar en dicho Congreso.

5 Bien es cierto que una comunidad cultural –piénsese en la occidental– puede presentar varias comunidades idiomáticas, pero también es cierto que una lengua puede ser expresión de culturas diferentes. El caso del español es representativo de esto último

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...
Centro Virtual Cervantes

De tal modo que dos caminos que pueden parecer antagónicos a las personas que emprenden el aprendizaje de una lengua: el de lo genérico y el de lo específico, vienen a confluir en la necesidad de conocer la cultura, en nuestro caso, de la comunidad hispanohablante.

1. Algunas precisiones previas

Las afirmaciones anteriores aunque obvias necesitan de algunas precisiones que, sobre todo, si intentamos esbozar un planteamiento vertebrado en lo cultural, hemos de hacer al principio de nuestro trabajo:

a) Partimos de la concepción teórica que considera las lenguas hechos de cultura, actividad, el hablar, que crea y difunde cultura.
b) En la relación lengua y cultura es preciso introducir un tercer término: la comunicación que se convierte en fin de la primera y en necesidad de la segunda, pues si la cultura es factor de socialización ineludiblemente tiene que comunicarse en mayor o menor grado
c) El enfoque comunicativo, el que parece en la actualidad el más eficaz en el aprendizaje de lenguas, exige la inserción de lo cultural puesto que se trata de un orientación didáctica que tiene muy presente la idea de que no sólo hablamos con competencia lingüística, sino también con competencia extralingüística es decir con "saberes, ideas y creencias acerca de las cosas"[6]
d) Es necesario que el profesor se plantee lo que significa *cultura,* ya que a pesar de las definiciones lexicográficas es una de las voces cuyo contenido genera más ambigüedades a la hora de delimitar la "enseñanza de la cultura"[7]
e) Un planteamiento curricular que considere lo cultural como posible hilo conductor de un programa no podrá nunca considerar esto mera

6 Hay que ver que el lenguaje no refleja sólo cultura lingüística sino también el conocimiento que se tenga acerca de un determinado contenido, con un ejemplo muy sencillo: un mecánico puede ser una persona carente de recursos expresivos elementales pero sabrá hablar perfectamente de la avería que ha sufrido el motor de un automóvil, algo que quizá le sea absolutamente imposible a un sesudo profesor universitario que jamás haya conducido. Vid Casado Velarde, Manuel, (1988) *Lenguaje y Cultura,* Síntesis, Madrid: 42 y ss.

7 En otro momento me he referido para definir *cultura* al conjunto de modos de vida de un pueblo, o mejor al vivir y al ser de un pueblo si es que éste puede asirse o acotarse de algún modo. Es interesante ver la distinción *civilización* y *cultura*, que aún permanece en muchos Cursos, según la cual con el primer término designamos las realizaciones técnicas o materiales de una sociedad, en tanto que reservamos el segundo para aquellas realizaciones ligadas al mundo del espíritu.
Con intenciones didácticas, cuando he trabajado con el español y los medios de comunicación, he limitado lo cultural a los contenidos que suelen aparecer en los suplementos culturales de los diarios. Esta limitación creo que sólo es válida en las circunstancias enunciadas; quizá para lo que intento plantear la postura más correcta sea aquella que liga lo cultural a las realizaciones del hombre como ser social.

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...
Centro Virtual Cervantes

información que se proporciona al estudiante como *ornatus,* simple añadido o apéndice de lo importante y cuyo fin sea, sobre todo, entretener o hacer más amena la enseñanza.

f) Este planteamiento deberá tener muy presente que el objetivo fundamental y fundamentante de nuestra actividad es la enseñanza del español, que lo idiomático no debe diluirse en unas clases asistemáticas en las que el alumno no consiga las distintas competencias que aparecen subsumidas en lo que conocemos como *competencia comunicativa.*

Aceptadas estas precisiones, que espero desarrollar en un marco más amplio que el permitido por los límites de una comunicación, me permito apuntar la idea de que, junto a los dos posibles criterios para organizar la enseñanza de E/LE, recogidos por García Santa-Cecilia(1995:193) y que dan lugar a *programas lingüísticos* –aquellos en los que predomina el estudio de las estructuras o de las funciones gramaticales de las palabras– y *programas psico-lingüísticos* –en los que se toma como generadores de las tareas lingüísticas los diferentes procesos psicológicos presentes en el aprendizaje– podríamos ofrecer a los estudiantes de español como lengua extranjera otros programas en los que contenidos culturales sirvieran de punto de arranque o de plataforma a la presentación del sistema lingüístico.[8]

No hay duda de que si los dos criterios citados cuentan con una sólida base lingüística cuya eficacia está probada en la enseñanza de la lengua, la perspectiva de la que hablo suscita bastantes temores entre los profesores y no pocas dificultades de planteamiento. La primera observación que debe hacerse es que en modo alguno puede servir como criterio único de organización del curso pero esta limitación no invalida el supuesto ya que idéntica situación presentan los otros tipos de programas

Por otra parte, ante el temor de que esta orientación no sea sino una mera práctica didáctica, hay que señalar que la validación científica de este enfoque vendrá dada por las investigaciones de corte cognitivista que buscan integrar distintos modos de aprehensión y construcción de los significados en los que los modelos culturales ofrecen al estudiante una vía de adquisición de signos, que no se aprenden ya como simples etiquetas colocadas a conceptos preexistentes. Por otra parte teóricos de la Lingüística Aplicada ya señalaron hace tiempo los estudios de antropología lingüística o etnolingüística como seno en el cual las cuestiones a las que nos referimos podían ser debatidas.[9]

---

8 De los muchos trabajos que en estos años se han enfrentado a la relación lengua y cultura en E/LE quiero destacar el del profesor Fernández Barrientos (1996) de la Universidad de Granada, y el del profesor Carcedo (1998)de la de Turku(Finlandia); ambos se plantean la presencia de lo cultural como elemento que ayude a la organización de programas. Fernández Barrientos (1996:226) habla de insertar aspectos socioculturales como "fondo y base para presentar la lengua en contexto situacional o como marco para la interacción de situaciones reales"

9 Ebneter, Th., *Lingüística Aplicada,* (1982), Gredos, Madrid

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...

Centro Virtual Cervantes

Situados en esta perspectiva hay muchas cuestiones que plantear, desde los contenidos culturales propiamente dichos que pueden escogerse, el tipo de curso –intensivo o no–, la enseñanza en país hispanohablante o no, los materiales base y apoyo de las clases, la orientación lingüística más acorde a este intento del que hablamos, el tipo de alumno, etc. etc.

1.1. El alumno en el punto de mira

Se ha repetido hasta la saciedad que en el aprendizaje de lenguas extranjeras las características del alumno y de las circunstancias que rodean el aprendizaje han de tenerse muy en cuenta a la hora de programar contenidos y de elegir formas didácticas, por esto cabe preguntarse qué tipo de alumno se sentiría más cómodo en un programa articulado sobre cuestiones culturales; podríamos afirmar con Vianay (1968) que se trata de un estudiante que elige lo que él llama *opción activa* conformada por un manejo de la lengua hablada y escrita, un conocimiento perfecto de estructuras y léxico así como de la cultural general. Es decir si bien se entiende que un especialista es aquél que tiene muchos –o bastantes conocimientos– en una determinada área de la actividad humana, la persona culta –hombre o mujer– es aquella que puede gustar de aspectos muy variados de esas realizaciones del hombre como ser social. Es una mujer –o un hombre– que sabe expresar sus sentimientos con una sintaxis correcta o transmitir una información con un vocabulario regularmente preciso pero en cualquier caso variado.

En este punto que estoy planteando, hay que tener en cuenta que la enseñanza de ELE cada vez tiene más público entre los adolescentes y los jóvenes, lo que exige del profesorado una labor de educación no pertinente cuando tratamos con estudiantes ya maduros; esos jóvenes alumnos piden que lo que enseñemos esté de alguna manera conectado con su experiencia vital, por esto no podemos olvidar que el deseo de muchos de esos estudiantes que aprenden una segunda o tercera lengua es la de llegar a integrarse como personas en una comunidad; lo que se ha dicho para la enseñanza de lenguas extranjeras en España, creo que es perfectamente asumible para la enseñanza del español a jóvenes extranjeros en etapa de formación:

> "Frente a la situación tradicional de una cultura dominante, y a veces exclusiva, de una sociedad cerrada, y a veces intransigente, nos hallamos hoy ante sociedades plurales que suscitan culturas diversificadas y exigen actitudes abiertas, comprensivas y dialogantes. La escuela es, sin ninguna duda, el lugar idóneo para llevar a cabo dicho aprendizaje y la clase de lengua extranjera el momento y la forma ideales para abrirse a estas preocupaciones" (López González, 1998:139)

Con la vista puesta en el alumno conviene hablar de varias cuestiones que afectan igualmente a la pretendida organización basada en contenidos culturales:

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...
Centro Virtual Cervantes

a) Homogeneidad o heterogeneidad del grupo.

Con esto me refiero a los variados rasgos que se pueden tomar para hablar de un grupo homogéneo o heterogéneo; está claro que un grupo puede ser homogéneo en cuanto a la edad de sus integrantes y absolutamente dispar en cuanto a su formación cultural o situación social. Para la propuesta que sustentamos es deseable una cierta homogeneidad no sólo de edad sino de intereses. No se trata tanto del punto de arranque sociocultural sino del deseo de conocer, de ampliar horizontes, ese deseo de abrir y de abrirse a otras formas de vida.

La homogeneidad cultural e idiomática de origen no parece ser necesaria e incluso diríamos no deseable, pues así los contrastes favorecen la fluidez con la discusión –en el mejor sentido de la palabra– de los temas que se traigan a colación; aunque sin duda siempre que estamos ante un grupo homogéneo respecto a las distintas variables que manejamos –edad, cultura, idioma, etc., – la labor del profesor es más fácil, lo cual no es sinónimo de enriquecedor o interesante.

b) Nivel y destrezas

Es más que probable que un estudiante de nivel inicial o intermedio formule enunciados *correctos*, es decir que se ajusten a la norma idiomática, y que sin embargo dude en elegir la fórmula más *apropiada* a determinada circunstancia[10], de ahí que consideremos que para "moverse" con cierta soltura entre los referentes que se le ofrecerán al estudiante debe poseer ya cierto –si se me permite un relativo– buen dominio de las estructuras y del léxico así como que sus destrezas tanto para la comprensión como para la expresión se hayan desarrollado suficientemente.

Bien es cierto que superar la expresión de lo cercano –las casas en que vivimos, el viaje que hemos hecho, el vestido que lleva la compañera, la comida que preferimos, etc., etc.,– supone no sólo un mejor nivel en la lengua que se aprende sino en la propia expresión en la lengua materna, por esto habrá que plantear una vez más los rasgos socioculturales de origen.

1.2. Los contenidos

Decía más arriba que el profesor debe preguntarse y tomar una decisión acerca de lo que la palabra *cultura* signifique; en nuestro entorno de trabajo y con deseos de servir al profesor de ELE la revista *Cable* publicó en su número

10 Arrancando de las ideas de Coseriu acerca de los tres saberes relacionados con la actividad lingüística, podemos recordar que quizá el rasgo más difícil de alcanzar, sobre todo cuando hablamos de hablantes extranjeros, sea la *propiedad*, teniendo en cuenta para la enseñanza que cualquier enunciado puede ser *inadecuado* si no se ajusta bien al asunto tratado, *inconveniente* si no tenemos en cuenta los diferentes receptores de nuestro mensaje o *inoportuno* si no sabemos adaptar el discurso a las circunstancias de producción.

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...
Centro Virtual Cervantes

9 varios artículos que apuntaban algunas respuestas a esa pregunta[11]. En el citado congreso de ASELE en Almagro los profesores del centro *Cegrí* de Granada nos lanzaban casi un reto:

> "Cultura con mayúsculas: ¿por qué no la literatura?; ¿por qué no la historia?; ¿por qué no el arte?; ¿por qué no las costumbres?; por qué no la actualidad?" (Fernández Pérez, M. A et al., 1998:507)

y la profesora brasileña Ana Lucia Esteve venía a pedir:

> "Que se entienda por cultura tanto quien es el autor del Quijote como cuándo se habla en español de tú o de usted" (Esteve, A. E., 1998:202)

con lo que apuntaba a las dos direcciones que primeramente hay que deslindar: los *usos culturales de la lengua,* dirección francamente rica ya que en ella se incluyen los empleos que necesariamente tienen explicación pragmalingüística, por ejemplo y para citar casos morfosintácticos, las fórmulas de tratamiento, las formas verbales de cortesía, los usos de impersonalidad semántica, los pronombres reflexivos de interés (dativo ético o simpatético), los plurales inclusivos o de modestia, etc., etc.; en esos empleos operan las creencias enunciadas por Riley, recogidas por Rosaura Serra, las generales sobre la lengua y las particulares sobre normas y reglas, en todas ellas hay un fuerte componente cultural metalingüístico. La otra dirección a la que alude la profesora Esteve es la que suele aparecer como añadida en los programas de ELE.

En este momento he de referirme a lo que yo misma expuse en el varias veces mencionado Congreso de Almagro al hablar de tópicos y cultura, proponía entonces no reducir las clases de cultura al conocimiento de la literatura, del arte o de la historia, si ahora vengo en proponer un programa basado en contenidos culturales mucho menos podré adoptar lo que considero una visión reduccionista de la cultura. Quizá sea práctico acudir a la calificación de *cultura elevada* para hablar de lo anterior y aceptar la de *cultura popular* para adentrar al extranjero en la realidad cotidiana de la comunidad cuya lengua esta aprendiendo. Por todo esto en el programa que propongo tendrán cabida tanto temas como "El ocio de los españoles" o los que apunto bajo el epígrafe de "El consumo cultural"[12] que intenta una radiografía bastante actualizada de la clase media

11 Me refiero sobre todo a los trabajos de Lourdes Miquel y Neus Sans y al de la profesora Sonsoles Fernández que recojo en la bibliografía de esta comunicación

12 El consumo cultural. Señas de identidad
1) Las marcas. De privilegio a dominio común
2) El diseño y la decoración. Muebles. La casa.
3) Tribus urbanas.
4) Los JASP. "Yuppies", "Brokers", auge de los Master
5 Los "sí" y los "no". Tabaco /Antitabaco, Drogas, Alcohol Pacifismo, Ecologismo.

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...
Centro Virtual Cervantes

española, como aquellos que nos permiten adentrarnos más en la historia del arte, de la espiritualidad o de la literatura española[13]

No debe haber temor ante otra de las cuestiones que surgen cuando hablamos de contenidos culturales cuya aparición es inevitable en cualquier conversación entre ciudadanos de diferentes entornos. Me refiero a los estereotipos El estereotipo está muy ligado a la imagen que se tenga de la cultura y por tanto de los hombres y mujeres hacedores de esa cultura:

> "Se suponía hace un par de siglos que los españoles eran graves, taciturnos, taimados y despóticos, mientras que los ingleses eran apasionados, inconstantes y borrachos. Algo así como si el mundo viese España tal como la veía el propio Calderón de la Barca y a Inglaterra como la retrataba Shakespeare, pero no porque la opinión pública se fundase en esos dramas sino porque así percibía la realidad" (Tamarón, 1992:196)

De acuerdo a las palabras del anterior Director del Instituto Cervantes están esas imágenes de los españoles que aún aparecen en algunos libros de texto, imágenes de una España bronca que poco tiene que ver con la actual. Quizá sea a esa perdurabilidad a la que se refiere la definición académica de *estereotipo:* "Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable" (DRAE, 92, s. v.) pero desde el punto de vista de nuestra enseñanza creo que no conviene insistir demasiado en ella pues así reduciríamos excesivamente la visión de nuestra comunidad[14]. Sin embargo, la presentación de los estereotipos y la discusión sobre ellos contribuirá a conocer mejor la realidad española. Y junto a esto, los tópicos que ya han merecido mi atención y sobre los cuales hay que volver, sabemos de su peligro y de lo atractivo que puede ser dejarse dominar por ellos, el profesor tiene en esto un compromiso con el estudiante y con su propio discurso didáctico. Cuento, por supuesto, con la honradez profesional del profesor que, sea nativo o no, dejará de lado prejuicios o falacias ideologizadas para buscar y ofrecer la verdad.

---

6) Tiempo libre: viajar. Amigos. Reuniones. La gastronomía.

7)Medios de comunicación: televisión.

8) Cuidado del cuerpo. Deporte. Gimnasio. Dietas.

9) Relaciones sexuales y personales. Amigos. Divorcio. Anticoncepción. La familia.

No se trata de caracterizar a un grupo concreto, son rasgos de la variedad cultural común a otras sociedades.

13 Algo de esto intentamos en el libro *Para ver y para hablar,* véanse los capítulos "Las tres culturas rezan" en el que se trabaja con la mezquita de Córdoba, con una sinagoga de Toledo y con la Sagrada Familia de Barcelona. o el titulado "El horror de la guerra "en el que son tema de actividades lingüísticas de Goya, o el de Dalí.

14 Basta que pensemos en cómo cambia la idea de la familia o de la mujer en nuestros días, el estereotipo de la madre sobreprotectora o de la esposa sufridora o el del hombre machista hasta el extremo. Resultan muy útiles los informes que sobre la sociedad española publica el equipo dirigido por el sociólogo Amando de Miguel y que vienen publicándose todos los años, en sus páginas encontramos datos siempre interesantes para dibujar el perfil de lo españoles de hoy.

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...

Centro Virtual Cervantes

1. 3. Los materiales

El último punto que me permito esbozar en estas breves líneas es el de los materiales que se pueden emplear en estas clases. Por supuesto que cualquier material que acerque el tema que trabajamos puede servir. Es inevitable resucitar el viejo tema de los textos que aparecen en los manuales o en otros trabajos dedicados al E/LE y siempre nos preguntamos si sirve cualquier texto para nuestros propósitos.

En épocas pasadas parecía que la única posibilidad de representar la cultura de un pueblo eran los textos cultos pero también es sabido como desde los años 30 en los que la discusión surge en la universidades británicas los llamados "documentos populares", textos no ligados a la "cultura elevada", tienen su puesto asegurado en la enseñanza de la lengua. Esto en el caso de lenguas extranjeras se hace doblemente interesante pues con ellos el extranjero se introduce no sólo en esa cultura elevada sino también en la cultura de lo cotidiano.

Pero no tengamos miedo y pensemos que textos procedentes de obras literarias dan poco juego en una clase, el siguiente acompaña a la presentación de una imagen del Patio de los Leones de la Alhambra granadina:

¿Qué es de ti, rey de Granada?
¿Qué es de tu tierra y tus moros?
¿Dónde tienes tu morada?
[...]
– ¡Oh Granada *noblecida,*
por todo el mundo nombrada,
hasta aquí fuiste *cativa,*
y agora ya libertada!
Perdióte el rey don Rodrigo
por su dicha desdichada;
ganóte el rey don Fernando[15]

Es un texto que por no ser castellano actual no parece ser lo más habitual en una clase y sin embargo vemos que no ofrece mucha dificultad de comprensión, presentamos a los estudiantes un texto de hace cinco siglos que les permite ver que hablamos la misma lengua con muy pocas modificaciones. La explicación de las interrogativas de los dos primeros versos no se nos presenta dificultosa si junto a esas preguntas hacemos las propias del registro coloquial actual: ¿Qué es de tu vida?, ¿qué es de Pedro?, ¿qué es de aquella chica con la que

15 Del Romancero de la época de los Reyes Católicos en Alcina Franch, J. (ed.) *Romancero Antiguo,* vol. I, Romances Heroicos, Barcelona, 1969, págs. 261-262.

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...
Centro Virtual Cervantes

salías?, preguntas generales en español que solicitan una respuesta amplia, establecen un diálogo o conversación.

Asimismo podemos aprovechar palabras del texto –por mí lo han sido las subrayadas– para dar un salto en estos cinco siglos de diferencia y explicar la colocación pronominal respecto a la forma verbal. Junto a esta vinculación del texto con explicaciones gramaticales en el momento de la conversación se puede desde buscar en el Diccionario palabras de origen árabe –rastros léxicos– o buscar rastros culturales de esos ocho siglos de convivencia.

Por contraste con lo mencionado, en este momento es necesario apuntar como todo lo ofrecido por los medios de comunicación es altamente aprovechable con la necesaria labor de acribia teniendo en cuenta los demás factores que determinan las características del curso, fundamentalmente, el alumno. Es decir no todo lo que aparece en televisión o en prensa es aprovechable En el caso de adolescentes y jóvenes, si la enseñanza del español como lengua extranjera no debe separarse de todo el bagaje formativo propio de su etapa educativa es preciso buscar una educación crítica y enraizada en su experiencia, por ello es inevitable señalar la preeminencia que el medio televisivo tiene para ellos, de ahí que resulten muy rentables los materiales que podamos extraer de dicho medio.

En la prensa la sección cultural puede orientar la búsqueda, si bien esta sección se supone que ofrece contenidos culturales nos pone delante que al hablar de cultura hoy y para los jóvenes no encontramos necesariamente "cultura española":

> "Las jóvenes se distribuyen en diferentes grupos procedentes de San Sebastián, Irún, Rentería y otras localidades guipuzcoanas, aunque también hay *fans* de Alicante, Valencia y Cáceres. Sacos de dormir, pósters y música a todas horas de los Back adornan el acceso al velódromo. El objetivo final es conseguir ocupar las primeras filas del concierto y tener la oportunidad de que los Back Street Boys puedan subirlas al escenario, tal y como este grupo ha hecho en anteriores conciertos de su gira europea, me suben me muero, me muero allí mismo de la alegría, señalaba ayer una de las *fans* que esperaba impaciente en la entrada del velódromo. (*El Correo*, San Sebastián, 11-7-99)

Estas líneas, que cuentan los preliminares de un concierto juvenil, nos sirven para abrir una conversación sobre los gustos de las adolescentes españolas, y además de explicar el gusto por lo hiperbólico presente en la declaración de la jovencita, podemos comprobar la presencia de extranjerismos en las páginas de los diarios y en el hablar cotidiano de muchos españoles. Desde el punto de destrucción de tópicos quizá sea bueno ver cómo no son tan distintos, como a veces nos proponen, los jóvenes de las distintas comunidades españolas. De ahí a hablar de la internacionalización de las costumbres no hay más que un paso.

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...
Centro Virtual Cervantes

Conclusión

Expuestos brevemente los puntos que considero necesarios para plantear un programa vertebrado en contenidos culturales, el paso siguiente es la conformación del *syllabus* lingüístico que iríamos desgranando a partir de los contenidos elegidos. Como se ve, la propuesta es muy abierta, pues no me atrevería a afirmar cuáles son los contenidos *sine qua non* un programa de este tipo tiene validez, es inevitable que cada centro e incluso cada profesor se incline por aquellos que desde su punto de vista reflejan mejor la cultura hispánica o ayudan a sus alumnos a conocer la multiculturalidad que cobija la lengua española.

Referencias bibliográficas

Casado Velarde, M. (1988), *Lenguaje y Cultura,* Síntesis, Madrid

Celis, A. y Heredia, J. R. (coords.) *Lengua y Cultura en la enseñanza del español a extranjeros.* Actas del VII Congreso de ASELE, Almagro, 1996 Univesidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1998

Ebneter, Th. (1982), *Lingüística Aplicada,* Gredos, Madrid.

Esteves Dos Santos, A. L. (1998), "El espacio de la cultura en los libros de texto de español como lengua extranjera" en Celis, A. y Heredia, J. R. (coords.) (1998), *Lengua y Cultura en la enseñanza del español a extranjeros.* Actas del VII Congreso de ASELE, Almagro, 1996, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, págs. 193-204.

Fernández, S. (1992), "Para la clase. Muchos lugares para la cultura", *Cable. Revista Didáctica del Español como Lengua Extranjera,* 9, págs. 36-40.

Fernández-Barrientos Martín, J. "Lengua y cultura en la enseñanza del español como lengua extranjera" en Gutiérrez Díaz, F. (1996), *El Español, lengua internacional (1492-1992).* Actas del I Congreso Internacional de AESLA, (Granada, 1992), Murcia, págs. 223-228.

Fernández Pérez, M. A. et al. (1998), "Integración de la lengua y cultura en los niveles intermedios de la enseñanza del español como lengua extranjera" en Celis, A. y Heredia, J. R. (coords.) (1998), *Lengua y Cultura en la enseñanza del español a extranjeros.* Actas del VII Congreso de ASELE, (Almagro, 1996) Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, págs. 507-516.

García Santa-Cecilia, A. (1995) *El currículo de español como lengua extranjera Fundamentación metodológica. Planificación y aplicación.* Madrid, Edelsa.

Gómez Pérez, R. (1983), *El desafío cultural,* BAC popular, Madrid.

López González, H. (1998), "La influencia de los intercambios en la educación lingüística y multicultural europea" en Fuertes González, M. y Fernández Martínez, T. A., *Enseñanza de las lenguas: Comunicación y Tecnología.* Actas del I Congreso Nacional de Didáctica de las Lenguas en el sistema educativo español, Granada, págs. 131-143.

Marías, J. (1999), *La perspectiva cristiana,* Alianza Editorial, Madrid.

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...

Centro Virtual Cervantes

Martín Morillas, J. M. (1996), "Antropología cognitiva y psicología cultural" en Gutiérrez Díaz, F. (1996), *El Español, lengua internacional (1492-1992)*. Actas del I Congreso Internacional de AESLA (Granada, 1992), Murcia, págs. 629-632.

Martínez-Vidal, E. (1994), "Lengua, Cultura y Textos" en Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, I., *Problemas y Métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Actas del IV Congreso Internacional de ASELE, Madrid, págs. 513-522.

Miquel. L. y Sans, N. (1992), "El componente cultural: un ingrediente más de las clases de lengua", *Cable. Revista Didáctica del Español como Lengua Extranjera*, 9, págs. 15-21.

Romero, M.V., Lautre, F. y Saralegui, C. (1987), *La enseñanza de la lengua con fines específicos*, V Congreso Nacional de AESLA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Navarra, Pamplona.

Romero Gualda, M.V. (1998), "La enseñanza del vocabulario: Tópicos culturales" en Celis, A. y Heredia, J. R. (coords.) (1998), *Lengua y Cultura en la enseñanza del español a extranjeros*. Actas del VII Congreso de ASELE (Almagro, 1996), Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 389-396.

Romero, M.V. y Quintanilla, E. (1998), *Para ver y para hablar. 50 obras de arte español*, EUNSA, Pamplona.

Serra, R. (1997), "Las representaciones de los profesores sobre la enseñanza-aprendizaje de lenguas. Estado de la cuestión desde la perspectiva institucional del curriculum de lenguas" en Villanueva, M. L. y Navarro, I. (eds.) (1997), *Los estilos de aprendizaje de lenguas. Un estudio sobre las representaciones culturales y las interacciones de enseñanza-aprendizaje*, Universitat Jaume I, Castelló de la Plana, págs. 155-174.

Tamarón, Marqués de (1992), "El español, ¿lengua internacional o *lingua franca*? en *Actas del Congreso de la Lengua Española,* Sevilla, Instituto Cervantes, págs. 189- 212.

Vianay, J. P. (1968), "Enseignement d'une langue seconde" en *Le Langage, Encyclopédie de La Pléiade,* Paris, págs. 685-728.

Villanueva, M. L. y Navarro, I. (eds.) (1997), *Los estilos de aprendizaje de lenguas. Un estudio sobre las representaciones culturales y las interacciones de enseñanza-aprendizaje*, Universitat Jaume I, Castelló de la Plana.

ASELE. Actas X (1999). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. Una perspectiva emergente: ¿C...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes